

El cuento de la tortuga que se llamaba Lechuga





EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH. Madrid

eoep.tdah.madrid@educa.madrid.org

<https://www.educa2.madrid.org/web/dificultades-de-aprendizaje-trastornos-del-lenguaje-y-tdah>

El cuento de la tortuga que se llamaba Lechuga

Elaborado por el EOEP Específico DEA, TEL y TDAH

Versión 1 - Fecha de publicación: febrero 2023

Versión 2- Fecha de publicación: noviembre 2025

Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Imágenes de pixabay.com/es
Pictogramas de ARASAAC



Había una vez una tortuga que se llamaba Lechuga.
La tortuga Lechuga vivía sola, metida en su caparazón
que era su casita.
¡Claro, la tortuga Lechuga siempre lleva su casita a
cuestas!





Un día la tortuga Lechuga pensó que jugar sola era muy aburrido y decidió salir a buscar un amigo. Así, la tortuga Lechuga comenzó a caminar para buscar un amigo con el que jugar.



Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Caminando, caminando se encontró con una araña, haciendo equilibrios es su telaraña, y le dijo:

- ¡Hola señora araña! ¿Cómo te llamas?
- Yo soy la araña Patraña -le contestó.
- ¿Querías ser mi amiga araña Patraña? -le preguntó la Tortuga Lechuga.



Este documento ha sido elaborado por el EOEP
Específico de DEA, TEL y TDAH
de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



- Lo siento tortuga Lechuga - dijo la araña Patraña-, pero no podemos ser amigas porque yo tengo ocho patas y tú solo cuatro.



Entonces la tortuga Lechuga se despidió de la araña Patraña y siguió su camino en busca de un amigo.

Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC





Este documento ha sido elaborado por el EOEP
Específico de DEA, TEL y TDAH
de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Caminando, caminando, la tortuga
Lechuga se encontró a un pato
nadando en un estanque y le dijo:

- ¡Hola señor pato! ¿cómo te llamas?

A lo que éste le contestó:

- ¡Hola señora tortuga! Me llamo
Garabato.

Entonces la tortuga Lechuga le
preguntó al pato Garabato:

- ¿Querrías ser mi amigo?



- No, no -respondió el pato Garabato-, tú y yo no podemos ser amigos porque yo solo tengo dos patas y tú tienes cuatro.



Así pues, La tortuga Lechuga se despidió del pato Garabato y se marchó muy triste, pensando en lo difícil que era encontrar un amigo.

Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Triste y cabizbaja siguió su camino y se encontró con una serpiente que se deslizaba sigilosamente por la hierba y le preguntó:

- Señora serpiente, ¿cómo te llamas?

A lo que esta le respondió:

- Yo soy la serpiente Valiente.

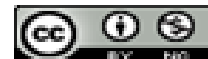
Entonces la tortuga Lechuga le dijo:

- ¿Serpiente Valiente quieres ser mi amiga?



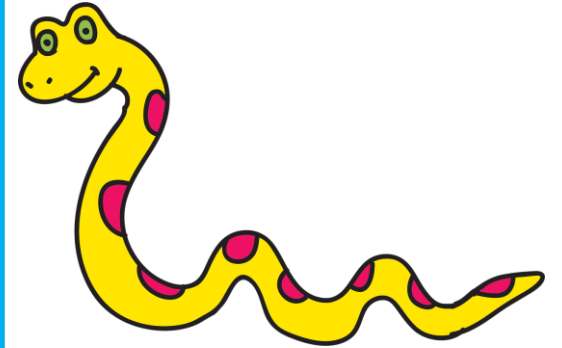
Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Pero la serpiente Valiente se disculpó:

- Lo siento tortuga Lechuga pero no puedo ser tu amiga porque tu tienes caparazón y yo no.



Serpiente Valiente



Tortuga Lechuga

La pobre tortuga Lechuga le dijo adiós a la serpiente Valiente y se marchó muy, muy triste, pensando que, si no encontraba un amigo, tendría que jugar siempre sola.

Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



A pesar de su tristeza, la tortuga Lechuga siguió caminando y caminando y se encontró a un caracol que sacaba sus cuernos al sol.

La tortuga Lechuga le miró desde lejos y descubrió que el caracol no tenía patas y sí que tenía caparazón.

Entonces la tortuga Lechuga se acercó despacito, despacito, escondiendo sus cortas patitas en el caparazón y le dijo al caracol: -¿Cómo te llamas?

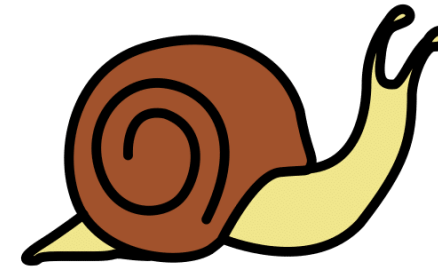


Este documento ha sido elaborado por el EOEP
Específico de DEA, TEL y TDAH
de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



A lo que este respondió:

-Yo soy el caracol Aerosol



Caracol Aerosol



Tortuga Lechuga

-¡Hola caracol Aerosol! -dijo la tortuga Lechuga-, ¿querrías jugar conmigo? tú y yo podemos ser amigos porque yo tengo caparazón como tú y puedo meter mis patitas dentro de él para parecerme más a ti.



Caracol Aerosol

- A mi no me importa que tú tengas patas y yo no o que tu caparazón sea diferente del mío -contestó el caracol Aerosol-, lo que a mí me interesa es saber qué podemos hacer juntos.

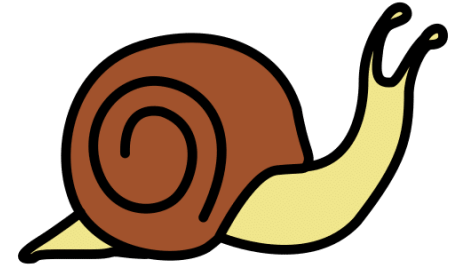
La tortuga Lechuga se puso a pensar y le dijo al caracol Aerosol:

- Creo que a los dos nos gusta andar despacito, entonces podríamos caminar juntitos y jugar a las palabras que riman.



Tortuga Lechuga

- ¿y cómo se juega a eso?
- preguntó el caracol Aerosol.



Caracol Aerosol



Tortuga Lechuga

- Pues yo digo una palabra, por ejemplo casa y tú tienes que decir palabras que terminen como casa
- le dijo la tortuga Lechuga.



Tortuga Lechuga



El caracol Aerosol pensó un poco y dijo:

- entonces si tu dices casa, yo tendría que decir brasa, pasa...

- Eso es -dijo muy contenta la tortuga Lechuga .

- Me gusta -afirmó el caracol Aerosol-, juguemos juntos.

Y desde entonces, siempre se les ve caminando juntos y jugando a las palabras que riman.



Caracol Aerosol



Los otros animales cuando los ven caminar piensan: ¡qué buenos amigos son la tortuga Lechuga y el caracol Aerosol!

Y al pasar los oyen decir:

- Conejo, cangrejo, espejo, aparejo,...
- León, camión, avión, ratón...
- Oveja, oreja, coneja, pareja, bandeja...



Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

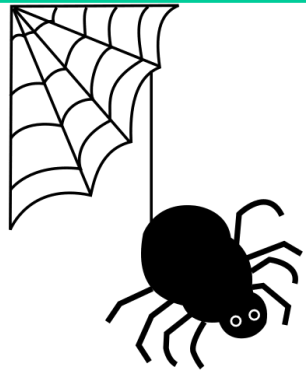
de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



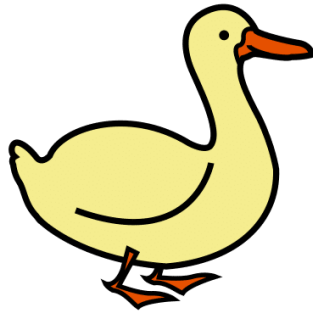
Y colorín colorado, aquí se acaba el cuento de la tortuga
Lechuga que quería ser amiga de la araña Patraña, el pato
Garabato y la serpiente Valiente
Y que al final encontró un gran amigo en el caracol Aerosol.



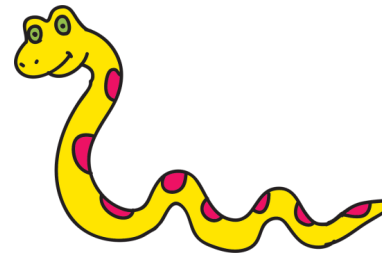
Tortuga Lechuga



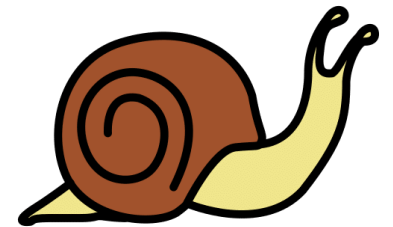
Araña Patraña



Pato Garabato



Serpiente Valiente



Caracol Aerosol

FIN



Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH
de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Anexo para trabajar aspectos socioemocionales

- Con este cuento podemos trabajar con los alumnos la necesidad que todos tenemos de tener amigos y cómo es importante acoger a aquellos compañeros que quieran jugar con nosotros.
- Para ello, les podemos pedir a los alumnos que se sienten junto a su mejor amigo en clase. A continuación, dividiremos la clase en 5 grupos y a cada grupo le asignaremos un personaje del cuento. Tendremos cuidado para que los "mejores amigos" permanezcan en el mismo grupo.
- Podemos comenzar la sesión preguntándoles a algunas de las parejas qué es lo que más les gusta hacer con ese amigo que han elegido. Con ello, intentaremos poner de manifiesto la importancia de compartir actividades y gustos con otras personas.
- A continuación preguntaremos a los alumnos, a los que les ha tocado el personaje de la tortuga Lechuga, cómo creen que se sentirá la tortuga. A partir de las respuestas de los alumnos, el profesor irá modelando el diálogo para que los alumnos comprendan que la tortuga se siente sola porque no tiene nadie con quien jugar.



Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC



Anexo para trabajar aspectos socioemocionales

- Siguiendo el curso de la historia y por turnos, les preguntaremos a los alumnos que tienen la araña, el pato y la serpiente por qué creen que estos animales han rechazado a la tortuga y si piensan que eso está bien. De igual forma que, en el caso anterior, a partir de las respuestas de los alumnos, el docente modelará el diálogo para que los alumnos lleguen a la conclusión de que la rechazan porque es diferente y que eso no está bien.
- Posteriormente, preguntaremos a los animales a los que les ha tocado el caracol por qué creen que el caracol ha aceptado jugar con la tortuga Lechuga. Igualmente modelaremos las respuestas para que lleguen a la conclusión de que, en este caso, al caracol no le han importado las diferencias, que eso es positivo para ambos, para la tortuga porque le ha permitido encontrar un amigo y para el caracol porque así, con esa actitud, podrá conocer a más gente y tener más amigos.
- Para concluir la actividad, volveremos al grupo al que le tocó la tortuga y les preguntaremos cómo creen que se sentirá la tortuga ahora. Aprovecharemos las respuestas de los alumnos que indiquen que ahora está feliz porque ha encontrado un amigo, para hacerles ver lo importante que es que acepten a un compañero cuando les pide jugar con ellos o cuando pide ayuda.



Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH

de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC

